

Rafael Gutiérrez Girardot (1928-2005). Colombia/Alemania

Perfil biográfico. Es uno de los intelectuales más polémicos y fecundos que ha gestado Colombia y que, si bien elaboró su obra en el extranjero, siempre lo hizo con la mirada puesta en Suramérica.

Nacido en el seno de una familia conservadora, que pronto se ve destrozada por el asesinato del padre, Girardot parece hallar en el estudio la forma de afrontar el pathos de una juventud criada en el periodo de la «Violencia». Al inicio de los años cincuenta, después de cursar estudios de Derecho y de Filosofía, viaja con una beca a Europa: en España fue alumno de Xavier Zubiri, al tiempo que realizaba estudios de sociología en el Instituto de Estudios Políticos de Madrid; en 1953 se trasladó a la Universidad de Friburgo, donde se doctoró en Filosofía y se especializó en Hispanística. Allí entró en contacto con dos figuras que serían decisivas en su desarrollo intelectual, Martin Heidegger y el gran romanista Hugo Friedrich. En 1954, fundó junto con el librero Francisco Pérez González la editorial Taurus, con el propósito de introducir, a través de obras como *En torno a la literatura alemana actual* (1959), a autores desconocidos a la sazón en el mundo hispánico. Establecido de por vida en Alemania, en 1956 ingresó como traductor en la embajada colombiana en Bonn por mediación de su amigo Eduardo Cote Lamus, cónsul en Frankfurt. Una vez dentro de los servicios diplomáticos colombianos, fue ascendido a agregado cultural, cargo en el que permaneció diez años. En su poliédrico perfil profesional destaca sobre todo la vocación académica, el compromiso activo con el saber, que le llevó a impartir cátedra por multitud de universidades europeas y americanas y que estimuló la producción y divulgación de valiosos estudios en torno a la historia social de la literatura y a la filosofía de la historia y de la estética literaria. En 2002 fue galardonado con el Premio Internacional Alfonso Reyes, en reconocimiento a su trayectoria humanística y a la difusión de la cultura mexicana en el extranjero a través de su obra.

Actividad traductora. La labor de Gutiérrez como editor y traductor es encomiable, tanto más cuanto que su buen hacer intelectual ha servido de difusión y de vínculo entre la cultura alemana, que llegó a conocer en profundidad, y el mundo hispánico. Coherente en su esfuerzo por trascender el provincianismo hispanoamericano y su miopía intelectual, diría que «el conocimiento de literaturas extranjeras es fundamental para la creación de la propia literatura» (Mogollón, 2004: 366), de lo cual dejó constancia en toda una serie de valiosos estudios y traducciones.

En 1949 se publicó en *Mito*, una de las revistas más influyentes del siglo XX colombiano, la que fuera su primera traducción: un ensayo sobre el tomismo moderno del sacerdote dominico Josef Bochenski. Poco después, en 1951, publica en el suplemento literario del periódico *El Siglo* su traducción de una conferencia de Carl Schmitt. Con los años, en la nómina de autores vertidos al español se encontrarán pensadores y literatos alemanes de la talla de Hölderlin, Nietzsche, Ernst Jünger, Walter Benjamin, Georg Büchner, Gottfried Benn, Karl Kraus, y también otros menos conocidos, como Max Kommerell, E. W. Winckler, Walter Bröcker, Karl Rahner, Johann Gustav Droysen, Wilhelm Hennis, Hans Freyer o Hans Albert. Pero descollan, sin duda, las traducciones de Martin Heidegger (*Carta sobre el humanismo*, *Lección sobre la cosa*, *Comentarios a la poesía de Hölderlin*, *Abandono del ser y errancia*, *En poema habita el hombre*, *De la experiencia del pensar*), con las que Gutiérrez reveló una gran comprensión de este complejo intelectual. Varias de ellas aparecieron publicadas en la década de los cincuenta en las revistas *Bolívar*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Ideas y Valores* y, especialmente, en *Mito*.

Su afán por difundir la cultura alemana le llevó a publicar para la colección «Estudios Alemanes» de la editorial Sur de Buenos Aires, que también codirigió, otras traducciones de autores poco conocidos, como por ejemplo *Filosofía práctica y Teoría de la Historia*, de Hermann Lubbe, o *Max Weber y la sociología del iluminismo*, de Judith Janoska-Bendl. En la misma serie editó una selección de ensayos de Herbert Marcuse (*Cultura y sociedad*), la

Dialéctica del iluminismo, de Horkheimer y Adorno, así como selecciones de ensayos de Walter Benjamin, Gottfried Benn, F. G. Junger y Alexander Mitscherlich, entre otros.

Muchas fueron las horas consagradas a la práctica de la traducción, e incluso hizo análisis y críticas puntuales de versiones ajenas; pero a su poderosa obra ensayística también se le hubiera elogiado cualquier aportación a la reflexión teórica en torno a la traducción, siquiera fuese como reconocimiento explícito de su importancia para el entendimiento entre culturas.

Bibliografía. Revista *Aquelarre*, «Rafael Gutiérrez Girardot», núm. 8, Universidad del Tolima, 2005 (número monográfico dedicado al intelectual colombiano con motivo de su muerte). Juan Manuel Mogollón: «Entrevista con Rafael Gutiérrez Girardot», en la revista *Literatura: teoría, historia, crítica*, núm. 6, pp. 357-367, Universidad Nacional de Colombia, 2004. Sobre la relación de Gutiérrez Girardot y la editorial Taurus, véase Antonio Lago Carballo (ed.): *Taurus, cincuenta años de una editorial (1954-2004)*, Madrid, Santillana, 2004.

[David Pérez, 2010]